**Tu No Eres De Aqui (You're Not From Here) Transcript**

<https://youtu.be/MG0UlfibHcE?si=_Mo3Nai1PoybN_HY>

Tengo que darme a entender, como, hola, soy una ciudadana. Tengo las habilidades para hacer este trabajo. Por eso estoy en esta posición. La discriminación contra los latinos ha sido un problema persistente por décadas. Desde que los mexicanos comenzaron a llegar a EUA en grandes cantidades a principios del siglo 20, han tenido que lidiar con paga desigual, condiciones de trabajo injustas, deportación, discriminación por idioma, y más. Estos problemas siguen ocurriendo hoy en día.

Además de estas injusticias, muchos trabajadores latinos enfrentan el riesgo de la deportación. A los latinos que llegan a trabajar a este país con la esperanza de trabajar y tener una mejor vida, no solo se les niegan las oportunidades de carrera, también son enviados a casa cuando sus empleadores han terminado de explotarlos. Los trabajadores latinos enfrentan estos problemas sin importar cuál sea su trabajo, desde las fábricas, los campos agrícolas hasta los trabajos en la oficina. Deben lidiar con la discriminación en la vida diaria fuera del trabajo.

Para muchos latinos, cuando alguien escucha su acento en el inglés, automáticamente son considerados inferiores. Pero la discriminación no se limita al acento, también puede ser por apariencia física o por hablar español. La primera gran ola de inmigrantes latinos fue de mexicanos llegando durante la revolución mexicana en 1910. Entre 1910 y 1930, el número de inmigrantes mexicanos contados por el censo de EUA se triplicó de 200,000 hasta 600,000. Muchos de ellos fueron recibidos al inicio como trabajadores en Estados Unidos, ya que brindaban a las compañías mano de obra abundante y barata.

Pero cuando llegó la gran depresión, muchos fueron enviados de regreso a México porque las oportunidades de trabajo desaparecieron. Además, algunos estadounidenses culpaban a los mexicanos por el desastre económico. Una segunda ola de inmigración latina comenzó en los años 1940 y los años 1950. Los mexicanos ya no eran el único grupo, comenzaron a llegar puertorriqueños y otros latinos.

Comenzando a mediados de los años 1960, los activistas latinos como Dolores Huerta y Cesar Chavez comenzaron a organizar y trabajar para unir a los latinos en la pelea por cosas como mejor paga y mayor igualdad.

Dolores Huerta era una defensora de los derechos de los trabajadores agrícolas, lo que significa que peleó por mayor paga y mejores condiciones para los trabajadores del campo. Gracias a su consistencia, se convirtió en co-fundadora de la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo.

Cesar lideró boicots exitosos y huelgas que eventualmente impulsaron la Ley de Relación Laboral Agrícola de California en 1975. Esta ley garantiza el derecho de los trabajadores a negociar las horas, las condiciones de trabajo y el salario con sus empleadores. Hasta este día, este movimiento creó la única ley que protege el derecho de los trabajadores agrícolas para sindicalizarse.

En Wisconsin, ciudades como Milwaukee, Kenosha, Racine, y Waukesha atrajeron grandes cantidades de latinos buscando mejores oportunidades de trabajo en los años 1960 y los años 1970. Para 1980, ya había alrededor de 35,000 mexicano-estadounidenses viviendo en el estado.

Hoy, hay más de 63.7 millones de latinos viviendo en Estados Unidos, y 447,000 están solo en Wisconsin. De la población de 36,000 en Beloit, los latinos forman el 21 %, lo que representa aproximadamente 7,600 personas.

Los latinos de Beloit viven un estilo de vida promedio. Trabajan, pagan sus cuentas, atienden a sus familias, y repiten el ciclo cada día para llegar a fin de mes. A pesar de esos números y el trabajo de personas como Dolores Huerta y Cesar Chavez, los latinos siguen enfrentando discriminación en el trabajo y en su vida diaria.

Por ejemplo, María Delgado, quien trabajaba en el distrito escolar de Beloit como miembro de la junta escolar y actualmente trabaja en Rock County como gerente de división de apoyo económico, ha enfrentado discriminación dentro y fuera del trabajo.

- He tenido clientes que me dicen: "¿Por qué no regresa a su país? No debería tener este trabajo. Es un trabajo de gobierno, debería ser para alguien que es un ciudadano". Tengo que explicar que, escuche, yo soy una ciudadana. Tengo las habilidades para hacer este trabajo. Por eso estoy en esta posición. Pero he sido discriminada, me han discriminado mucho por mi acento.

En una ocasión, estaba en un restaurante con mis hijos, mis niños, y estábamos hablando español, y un señor que estaba sentado frente a nosotros no dejaba de decir que el restaurante no debería atender a personas que no hablaran inglés y se quejaba de nosotros porque hablábamos español. Creo que tengo que trabajar el doble para sentir que estoy donde debo estar. Es una lucha.

A pesar de la discriminación continua, la mayor diversidad en los lugares de trabajo y los espacios públicos significa que los latinos ya no se sienten solos en su lucha. Compartimos el mismo origen, la misma experiencia, y generalmente tenemos alguien con quien identificarnos. Debido al creciente número de latinos en Beloit, hay eventos especiales para latinos a los que cualquiera puede asistir. Hay más pequeños comercios de propiedad latina, y hay más hablantes de español disponibles para los latinos en Beloit.

Mientras disfrutemos nuestro trabajo, debemos enfocarnos menos en probar nuestra valía ante otros y más en sentirnos a gusto con quienes somos y lo que hacemos.